

## Asclepio by PybWorld

**Category:** IT

**Genre:** Drama, Suspense

**Language:** Spanish

**Status:** In-Progress

**Published:** 2019-11-24 16:57:40

**Updated:** 2019-11-24 16:57:40

**Packaged:** 2019-12-12 05:39:45

**Rating:** M

**Chapters:** 1

**Words:** 1,132

**Publisher:** [www.fanfiction.net](http://www.fanfiction.net)

**Summary:** Un año. Es todo lo que Eddie tiene para decidir quién de los que mató Eso podrá volver a la vida. No es una tarea que aprecie; solo una persona puede volver, y si es lo suficientemente egoísta, esa alma perdida podía ser la suya.

## Asclepio

**Disclaimer:** La adaptación cinematográfica de IT pertenece a Andrés Muschietti y el libro a Stephen King.

**¡Advertencia!** mención de la Divina Comedia. Eddie confundido.

---

Si no fuera porque estaba muerto y no sabía italiano, Eddie sería capaz de escribirle una carta a los familiares de Dante Alighieri con detallada claridad de cómo se veía realmente el purgatorio. Carecía en gran manera del aspecto frío y oscuro, con ligeros toques de esperanza y paz, que daba a entender la exquisita pluma del autor. El largo ascenso al paraíso a través de los pecados capitales.

Si le dieran la oportunidad de describirlo, Eddie pondría como título exactamente las dos palabras que abarcaban sus sentimientos: prejuiciosamente cálido. Despertó, si es que se le podía llamar despertar cuando estabas muerto, en un mar de hierba fresca, apoyado en el tronco de un árbol que generosamente compartía su sombra para que la clemente luz del sol y sus rayos ultravioletas no encandilaran su piel expuesta. Sus piernas, inmóviles como el resto de su cuerpo, estaban apoyadas con comodidad sobre el colchón de hierba tiernamente verde.

Aunque, si lo pensaba con más fuerza, podría haber fallado en la conclusión y que ese lugar no fuera la parte baja del purgatorio ¿tal vez el Jardín del Edén? No recordaba haberse topado con Aqueronte, caminar a través del infierno y del antepurgatorio, o expiar sus pecados en las terrazas tres y siete del purgatorio. Pero el lugar era bonito, y si no estaba en el paraíso, entonces solo quedaba la cima del purgatorio.

Sí, en algún momento de la confusión de despertar en ese lugar olvidó que la Divina Comedia era solo un libro. Pues jódanse, estaba muerto y recordar a Stanley Uris en cierto modo fue también recordar la existencia de las religiones y algo sobre comer carne.

Alguien, *algo*, estaba hablando, *susurrando*, *gritando*:

—Querido, no tienes por qué estar asustado.

Y lo boca de Eddie me mueve antes de que piense.

—¿Querido? —y luego— No estoy asustado.

Puede *ver*, percibir, una sonrisa de un ser, *alguien*, *algo*, que está más allá del conocimiento y sentir de las emociones. La voz proviene del *interior*, del exterior, del *frente* y *detrás*.

Definitivamente estaba loco y agradecía internamente que Richie no estuviera ahí para avergonzarlo delante de todos de nuevo, o que lograra que incluso Ben se riera y tomara brevemente el puesto que odio por tanto tiempo en su infancia. Aunque, si era completamente sincero debido su estado actual de defunción, estaría más que complacido si Richie lograba hacer alguien se riera en su funeral. Odiaba la idea de los Perdedores tristes delante de una tumba vacía.

¿Quién daría el mejor discurso? apostaba a Bill, era el escritor, después de todo.

—Quisiera saber qué hago aquí —cuestionó al aire, observando los haces de luz brillar sobre la superficie verde de la hierba. Palabras demasiado correctas y amables para las que de verdad pasaban por su cabeza.

—Oh querido, mi hermano le arrebató tu alma a la vida como último recurso antes de que desvanecieran su propia existencia. Con su muerte, todos ustedes quedaron flotando en el macrocosmos sin rumbo, en soledad. Los tengo a todos sobre mí, pero solo encendí la llama de uno.

No sabía a qué temerla más, si a que Eso tuviera un hermano o a que el hermano estuviera hablando en algún lugar del infinito paralelo a la realidad. Con una voz que no era una voz, femenina y masculina, un tono pasivo y lento que realmente no lo era. Si Eso podía provocar miedos irracionales sin estar presente, esta nueva presencia no se quedaba atrás; hablar con él era como una tarde en Los Barrens, barro en las piernas y una sonrisa despreocupada.

—¿Por qué yo?

—Porque fuiste el último, porque no has acabado de recorrer el camino.

Último implicaba muchas cosas. *Último* implicaba que Eso estaba muerto tanto como implicaba que su despertar tenía un significado mayor del que no estaba enterado.

—¿Y?

—Es necesario que regreses. Yo no puedo, estoy cansada.

—¿A dónde?

—Al mundo vivo. Por un año, por trecientos sesenta y cinco días. No quería hacer esto, pero finalmente ha sido inevitable. Necesito reparar un flujo del destino y no puedo decidir por mi misma. No me culpes, estoy *tan* cansada.

Y sorprendentemente, la idea de estar vivo no lo alivia en gran manera. Vivir significaba dolor y miedo, tanto como prometía ser un minuto adicionado para ver el rostro de sus amigos. Por otro lado, no había una parte de sí mismo que estuviera reaccionando racionalmente a estar atrapado en una dimensión, sin poder moverse, frente a una voz que aparentemente planeaba revivirlo. Un poco de miedo o espanto estaría bienvenido, muchas gracias.

—¿No puedo tener una opinión al respecto? Como, no sé, ¿mandarlo a la mierda todo? ¿y qué hay de Stan?

—Está llorando.

Eddie se da cuenta de que una de sus manos puede moverse. La lleva a la mejilla donde estaba el corte, que no dolía, y luego al sector debajo del esternón en donde Eso como araña lo había atravesado.

La idea de Stan llorando, como niño, al igual que la última imagen que tenía de él antes de irse de Derry, lo hizo querer vomitar.

—¿Por qué quieres que vuelva?

—Tengo muchas almas guardadas, pero solo una puede retornar definitivamente. Debes elegirla.

—Pero voy a estar vivo.

—No, vas a ser una existencia sin destino. No podrás lastimarte, no podrás morir porque no estarás vivo.

¿Acaso no estaba describiendo una clase de zombie con piel de acero? No, espera, ¿en qué estaba pensando? Necesitaba concentrarse. «Mantén las ideas en su camino, Eds. Te están dando una oportunidad aquí. Está bien si no sientes la necesidad de salir corriendo o preguntarte si tu cerebro sin oxígeno a creado ilusiones, pero necesitas entender lo que te dice *Maturin*. Quiere llevarte al otro mundo, con tus amigos y conocidos. Puedes decir adiós.»

Eddie mueve la otra mano y traza una v sobre la rugosa madera del árbol, notando que la solidez bajo su tacto se remueve formando una abertura a medida que su subconsciente llega antes a una respuesta. Piensa en sus amigos, en el poco tiempo que se permitió en ser feliz antes de recordar la existencia de Eso. Piensa en la confianza desmedida y ciega que tiene por lo que sea que se esté comunicando con él, como un viejo conocido, sabio, paciente. Había creído en Mike también cuando dijo que el ritual funcionaba.

El ser, que era todo y *nada*, que era la verdad y *la mentira*, con una voz y *sin una*, dijo:

—Un año.

Eddie se encoge de hombros contra su voluntad, pero su voz es completamente suya cuando, con el eco de un no tan antiguo recuerdo, responde:

—Empecemos con esta mierda.